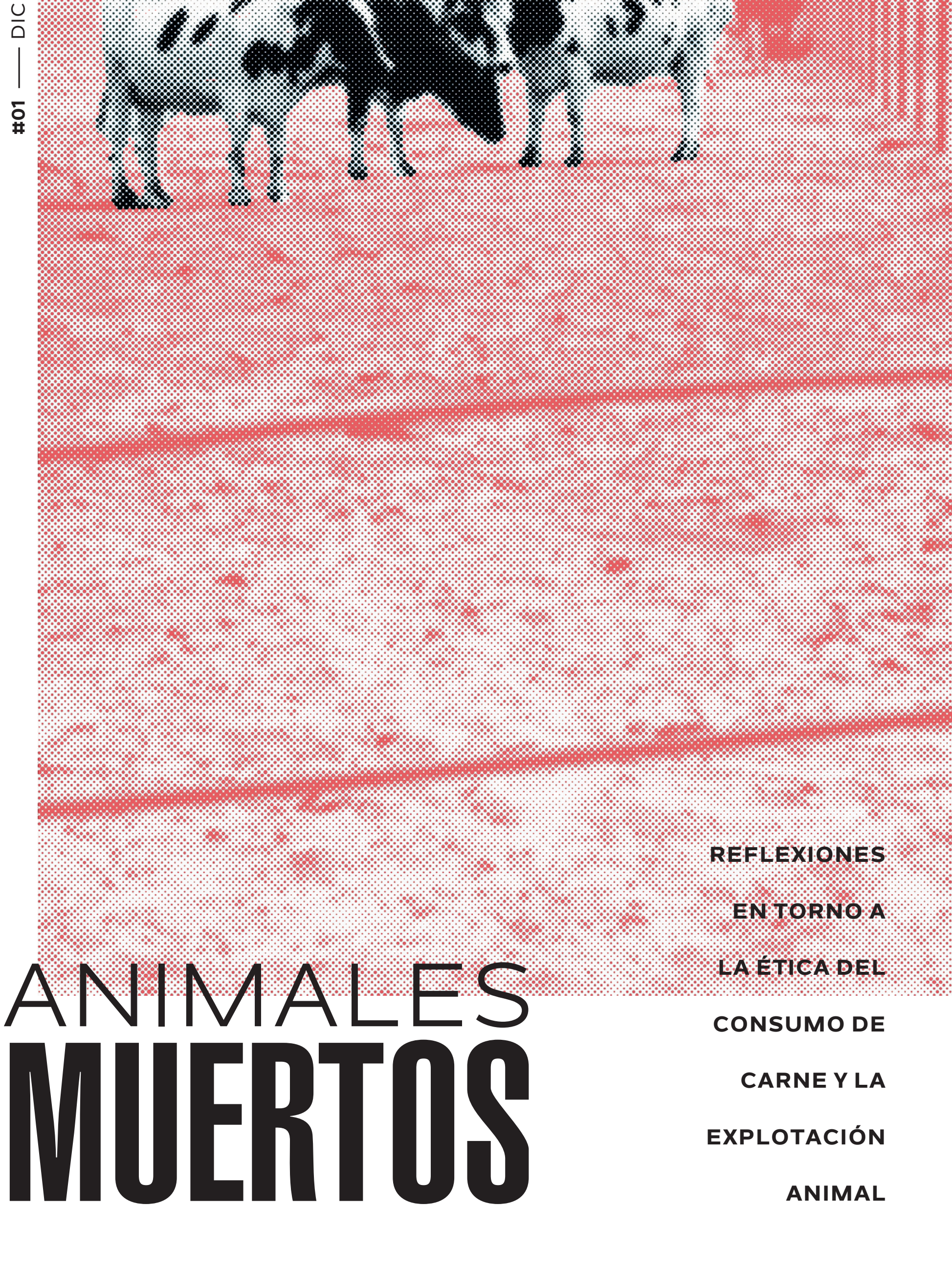
#01 —— DICIEMBRE 2018



ANIMALES MUERTOS

REFLEXIONES EN TORNO A LA ÉTICA DEL CONSUMO DE CARNE Y LA EXPLOTACIÓN ANIMAL

#01 —— DICIEMBRE 2018

ANIMALES **MUERTOS**

Tienes en tus manos el primer número de lo que esperamos que sea una serie longeva de publicaciones por la liberación animal y contra el especismo. Siendo sinceres, esto iba a ser un fanzine único, sin ninguna periodicidad ni nada por el estilo, pero al final nos motivamos y decidimos hacer más números. Eso sí, no esperéis un ritmo de publicación regular, los siguientes números saldrán cuando tengan que salir.
En esta publicación y las siguientes recopilaremos textos sobre el consumo de productos de origen animal y otras formas de explotación especista, siempre desde un punto de vista filosófico, crítico y consciente del contexto capitalista, hiperconsumista y lleno de binarismos y opresiones, en el que nos movemos.

Espero que disfrutéis del primer número de este humilde fanzine y que os haga pensar y reflexionar sobre nuestra relación con los demás animales.



FOTO TESSA.LAPL.ORG

Con los siguientes artículos buscamos invitar a la reflexión en torno a la ética del asesinato y el consumo de animales, especialmente en relación a la alimentación. Queremos reflexionar sobre la relación que tenemos los seres humanos con los demás animales (sobre todo los considerados "de granja") y con los productos que obtenemos a través de su explotación. Hablaremos casi siempre desde la perspectiva de personas que viven en un contexto social muy concreto: personas europeas, viviendo en la capital del Estado Español, sin grandes dificultades para conseguir alimento y con un abanico de opciones amplio. Si decimos esto no es por dejar de lado a nuestres compañeres con menos recursos, sino porque queremos, por una parte, ser honestes con nuestra posición y, por otra, evitar contraargumentaciones que nos pongan en los supuestos de ser parte de una sociedad inuit que sobrevive gracias a la pesca, de encontrarnos en una tribu de cazadores-recolectores o de naufragar en una isla desierta en la que no hay comida pero sí animales. Muchas veces estos ejercicios de imaginación se usan de manera malintencionada y sin pretensión de mantener un debate real, por lo tanto, no queremos entrar en ello. Quizás en próximos números lo abordemos pero, por lo pronto, daremos por hecho que quien lea esto no se encuentra en una situación extrema de "comer o ser comide".

¿QUÉ NOS DIFERENCIA DE LOS DEMÁS ANIMALES?

Tratamos a los demás animales de una forma radicalmente distinta de cómo tratamos (en teoría) a los seres humanos. A les humanes no se les cría en granjas para matarles y obtener productos derivados, no se les despelleja para convertir su piel en abrigos o zapatos, etc. Aunque haya ocasiones en las que el trato puede ser similar (hay muches humanes a las que se les obliga a realizar trabajos forzados o que son considerades propiedad de alguien), esto siempre es a mucha menor escala y suele ser condenado unánimemente, sin generar demasiado debate. ¿Qué es lo que causa esta diferencia? ¿Qué tendrá el ser humano que hace que no lo consideremos merecedor del trato "inhumano" al que sometemos al resto de animales? Es difícil dar con una respuesta que nos satisfaga. Hay quien lo justifica por nuestra capacidad intelec-

tual superior, pero hay animales muy inteligentes y humanes no tanto (como un bebé, por ejemplo). La inteligencia no es una cualidad exclusivamente humana, como tampoco lo son la cultura, el lenguaje, la arquitectura, el uso de herramientas, la capacidad de poseer conciencia de une misme, etc. Por otra parte, ni siquiera son cualidades medibles, así que sería difícil establecer una línea a partir de la cual es aceptable o no el asesinato y la explotación. Lo cierto es que ninguna de estas cualidades es moralmente relevante. Colocar a los seres humanos en una posición de superioridad es ilógico y tiránico, y desafiamos a cualquiera a convencernos de lo contrario.

En las siguientes páginas trataremos, por una lado, la ética en torno a matar animales por comida y, por otro, la ética en torno a comer productos de origen animal. Creemos que cada una de esas cuestiones, aunque están (obviamente) estrechamente relacionadas, tiene matices y particularidades importantes.

¿ES ÉTICO MATAR ANIMALES POR COMIDA?

En esta sección daremos argumentos sobre por qué consideramos que es moralmente cuestionable asesinar animales no humanos para conseguir comida. Antes de entrar en lo más sesudo, intentaremos quitarnos de en medio rápidamente algunos argumentos que no consideramos merecedores de demasiada atención:

1. Es lo que se ha hecho siempre. Que algo se lleve haciendo mucho tiempo no significa que esté ni bien ni mal, se trata de un dato irrelevante para esta cuestión.
2. Es lo normal. Que un acto esté normalizado no implica que sea lo correcto. En nuestra sociedad están normalizadas cosas horribles como la homofobia, el machismo y el racismo.
3. Son diferentes/no son inteligentes. Esto nos daría alas para dañar o asesinar a cualquier persona humana que sea diferente o menos inteligente, obviamente no estaría bien.
4. Saben bien. Existen todo tipo de platos vegetales sabrosísimos con los que se puede suplir la carencia de productos de origen animal. Y aunque no los hubiera, es egoísta e injusto

justificar el asesinato de animales por su sabor o textura.
5. Si no fuera por el consumo de carne, estos animales no existirían. No tiene nada de valioso hacer nacer a alguien con el propósito de hacerle sufrir. Que hayas hecho nacer a alguien no te da derecho a maltratarle.
6. Las plantas sufren. No, no lo hacen. Los demás animales (por lo menos la gran mayoría) sí. Está probado y es muy evidente, ¿nunca pisaste sin querer a une perre?.

Hecho esto, a continuación nos dedicaremos a rebatir extensamente algunos argumentos que se utilizan habitualmente para justificar el matar animales por comida y que tienen un poco más de miga.

LA CADENA ALIMENTICIA

Hay un capítulo de "The Twilight Zone" bastante conocido llamado "To serve man" (Servir al Hombre). El argumento es el siguiente: una civilización extraterrestre aterriza en la Tierra con fines aparentemente altruistas: ayudan a terminar con las guerras, a erradicar el hambre y la pobreza, etc. No obstante, al final del episodio se desvela que su plan desde el principio era criar humanes en granjas para después comérseles. En el relato original en el que se basa el episodio se describe a les alienígenas como seres con rasgos animales: *«Parecían un poco cerdos y un poco hombres, y ésta no es una combinación agradable»*, *«Los kanamitas eran bajos y muy peludos..., con pelos gruesos y erizados de un color grismarrón en todo su cuerpo abominablemente rechoncho. Su nariz parecía una trompa y tenían ojos pequeños, y manos muy gruesas de tres dedos cada una»*.

El filósofo estadounidense Carl Cohen, que se define a sí mismo como "orgullosamente especista", sostiene que los seres humanos tenemos potestad para hacer lo que queramos con las demás especies porque nos encontramos en la cima de la cadena alimenticia. "To Serve Man" pone en un aprieto al argumento de Cohen, porque, según esa lógica, sería perfectamente aceptable que una civilización extraterrestre nos hacinase, asesinase y comiese. Pero no querríamos que eso sucediese, al igual que une cerde no quiere ser asesinade por humanes. Alguien podría argumentar que sí,

que sería justificable que les extraterrestres nos criaran en granjas para matarnos y comernos, pero que también estaríamos en nuestro derecho de defendernos porque así funciona la cadena alimenticia: todas las especies buscan su preservación. De cualquier manera, el argumento de la cadena alimenticia lo hemos oído demasiadas veces y tenemos varias argumentaciones en su contra:

1. No es cierto que nos encontremos en la cima. Esta es una visión simplista e interesada. La definición de la expresión "cadena alimenticia" es la siguiente: *«modelo que muestra el flujo de energía y nutrientes de un organismo a otro, dentro de un ecosistema»*. Una de las formas de clasificar la cadena trófica de un ecosistema es el "nivel trófico". El nivel trófico de un organismo indica qué posición ocupa en la cadena. En su cima se encuentran les depredadores carnívores (como las orcas o los leones), mientras que en la base podemos encontrar a descomponedores (como las lombrices), plantas (que producen su propio alimento) o hervívores (como un oso panda). Les humanes somos omnívores, por lo tanto, no estamos en la cima ni de cerca.

Dicho todo esto, realmente no le concedemos demasiada importancia a estas escalas. A nuestro modo de ver, no dejan de ser un intento artificial de entender cómo funciona algo tan complejo como un ecosistema. Aunque valoramos la utilidad de estos modelos para entender las relaciones entre organismos en la naturaleza, cualquier forma de clasificar estas relaciones va a estar limitada por nuestros sesgos, nuestros intereses y nuestras creencias culturales. Creemos que muchas veces el concepto de cadena alimentaria se malinterpreta como una lucha constante en la que les más "fuertes" ganan (ver el siguiente punto). Por otra parte, cuando se evocan las "leyes de la naturaleza" nos da la impresión que realmente estas personas se creen que son leyes reales que hay que cumplir obligatoriamente, en lugar de formas de explicar fenómenos que suceden en los ecosistemas.

Pero es que todo esto no debería tener ninguna o casi ninguna importancia porque no formamos parte de ningún ecosistema, o por lo menos no en el contexto social que estamos abordando

en este fanzine o en las sociedades en las que solemos vivir los seres humanos. Consideramos negativa la separación del ser humano de la naturaleza y condenamos la arrogancia de pensar que no formamos parte de esta, pero tampoco podemos engañarnos. Una ciudad no es un ecosistema, por lo tanto, no podemos estar en su cima.

2. Es un eufemismo de «somos más fuertes, por tanto, podemos imponer nuestra voluntad». Quien defiende la película de la cadena alimenticia en realidad no cree que formemos parte de un ecosistema e interactuemos con él, sino que piensa que el ser humano se encuentra en una posición superior respecto a la naturaleza y los demás animales, piensa en la conquista de la naturaleza y en la ley del más fuerte. Esta mentalidad permite cualquier tipo de abuso a animales, humanos o no. Es el motivo de que exista la dominación masculina hacia los cuerpos femeninos, y el que justificaba (y sigue justificando, para qué engañarnos) la invasión y el asesinato de millones de indígenas en el siglo XVI, en la mayor masacre de la historia de la humanidad.

3. De aceptar el argumento, sólo justificaría el asesinar animales para alimentarnos. No explicaría por qué esclavizamos a animales no humanos en circos, por qué cazamos animales salvajes para conseguir su piel o su marfil, por qué torturamos toros para divertirnos, o por qué experimentamos con conejos o ratones. Tampoco justificaría consumir cantidades ingentes de carne que no necesitamos.

LOS ANIMALES LO HACEN/ES NATURAL

Este y el anterior argumento son ejemplos de falacias naturalistas. Este tipo de falacia siempre parte de la premisa errónea de que lo natural es bueno o positivo. En realidad que algo sea natural o artificial no implica que sea mejor o peor o más o menos aceptable moralmente. Nos gustaría preguntar a quien nos presente este argumento si realmente lo que hacen o dejan de hacer los demás animales constituye su escala de valores morales. Seguramente no, sólo se recurre a ello cuando se necesita justificar un acto que ya se está cometiendo. Aún así, ¿qué tiene de natural una granja industrial que mantiene hacinadas a miles de gallinas con el pico

cortado, sin espacio para caminar, a oscuras, seleccionadas artificialmente durante siglos para crecer lo máximo posible en el menor tiempo posible con la menor cantidad de comida posible, con problemas de salud tan graves que ni se tienen en pie, con unos huesos extremadamente débiles porque están modificadas para producir una cantidad de huevos totalmente desorbitada?

NECESITAMOS CARNE PARA SOBREVIVIR

Esta es una creencia muy común. Nos dicen que es imprescindible incluir productos de origen animal en nuestra dieta si queremos que esta sea saludable. Que sin estos alimentos careceremos de vitamina B12, vitamina D, proteínas, energía, etc. Incluso se llega a acusar a las dietas veganas de ser pobres en nutrientes que en realidad se encuentran abundantemente en los alimentos vegetales, como la vitamina A[1] o el hierro[2]. En realidad una alimentación vegetal adecuada nos puede proporcionar perfectamente todos los nutrientes que necesitamos. Las mayores organizaciones de nutricionistas consideran a la alimentación vegana (o vegetariana estricta) saludable, nutricionalmente adecuada y apta para *«todas las etapas del ciclo vital, incluyendo el embarazo, la lactancia, la infancia, la niñez y la adolescencia»*[3]. Hoy en día está demostrada con creces la capacidad de una dieta vegetal de ser saludable y equilibrada.

Lo peor es que ni siquiera les consumidores de carne que argumentan de este modo mantienen dietas saludables: carne roja, alimentos precocinados, productos ultraprocesados, grasas de baja calidad, azúcar, etc., son elementos abundantes en la dieta de la mayoría de la población del Estado. Si añadimos otros factores como el estrés, el alcohol, el tabaco, la contaminación, la pobreza... el resultado es que tenemos, como sociedad, una salud cada vez más deficiente. Les españoles, de media, sufrimos deficit

1. Ver 'Vitamina A, vegetarianos y problemas fantasma' en Dime Qué Comes.

2. Ver 'Hierro, anemia y vegetarianos' en Dime Qué Comes.

3 . Postura oficial de la American Dietetic Association en 2009,

de nutrientes como la vitamina D, hierro o magnesio, omnívores y veganes por igual. Muchas veces estas deficiencias se achacan al veganismo por ignorancia y sesgos cognitivos.

Entonces, ¿qué hay de la B12? La B12 es una vitamina de la que les veganes solemos suplementarnos, ya que no está presente en ningún alimento vegetal. Hay quien dice, y podemos llegar a entenderlo, que por este motivo las dietas vegetales son "incompletas", pero hay que matizar algunos detalles importantes. Para empezar, la carne que consumimos sólo contiene esta vitamina porque se suplementa al ganado con ella, por tanto, las dietas omnívoras son igual de "incompletas" que las vegetales. Los animales no humanos que contienen B12 de forma "natural" son los que se alimentan de pastos y hierba, ya que al comer directamente de la tierra ingieren bacterias que sintetizan esta vitamina. La gran mayoría de carne consumida proviene de la ganadería industrial, así que lo más probable es que la mayoría de B12 que consume una persona omnívora provenga de suplementos de segunda mano.

Por otra parte, ¿sabías que el déficit de vitamina B12 tiene más que ver con el actual sistema de producción y consumo que con el veganismo en sí? Patricia Restrepo, del Instituto Macrobiótico de España, lo explica de la siguiente manera: *«En primer lugar ya no comemos del suelo directamente, así que no ingerimos tantas bacterias. Como, además, la fruta y verdura está repleta de pesticidas, fungicidas y demás, nos vemos obligados a lavarlo y a pelarlo todo, alejándonos más todavía de nuestras fuentes ideales de bacterias. También en nuestra higiene habitual nos hemos vuelto excesivamente pulcros. Limpiamos y desinfectamos todo, hasta nuestra piel, varias veces al día, con lo que eliminamos excelentes posibilidades de exposición a bacterias que podríamos utilizar para sintetizar la vitamina B12. La B12 no sólo se puede absorber en el íleon (sección final del intestino delgado) sino que también se puede absorber en la boca (por eso hay suplementos sublinguales), pero nuestra "súper higiene dental" (pastas, cloro, colutorios, flúor...) destruye nuestra flora bacteriana bucal, sin hablar del agua clorada y fluorada»*[4]. De

4. Ver 'El mito de la B12 en las dietas veganas' en patriciarestrepo.org.

hecho, muches omnívores tienen carencias de esta vitamina, y no porque no la consuman, sino porque sus cuerpos no son capaces de asimilarla. Lo cierto es que el tema de la B12 es más complicado y tiene mucha más miga de lo que parece a primera vista, así que creemos que lo mejor es no sacar el tema si no se está lo suficientemente informade.

Ahora que tenemos claro que las dietas veganas son igual de completas o, por lo menos, igual de incompletas, que las dietas omnívoras, queremos ponernos en el supuesto de que esto no fuese cierto: imaginemos que una dieta sólo pudiese ser saludable incluyendo alimentos de origen animal. En ese caso, ¿estaría justificado asesinar a tantísimos animales no humanos como son asesinados actualmente? ¿necesitamos realmente consumir tal cantidad de carne? ¿necesitamos consumir carne de ganadería industrial? ¿por qué sería esto tan incompatible con hacer todo lo que esté en nuestra mano para reducir el sufrimiento? Podríamos consumir especies más grandes y que proporcionen más alimento por cada muerte, o especies con sistemas nerviosos menos desarrollados, o procurar que los animales de ganadería vivan unas vidas lo más plenas y felices que sea posible, etc. No estamos diciendo que estas ideas sean lo deseable, sino que pensar (erróneamente) que necesitamos carne para sobrevivir no es incompatible con intentar infligir el menor sufrimiento posible. Aunque no pudiéramos dejar la carne, eso no nos impediría abastecernos sólamente de carne local, producida de la manera más sostenible, causando el menor sufrimiento posible al animal, y sólo en ocasiones puntuales. Nos gustaría que quienes abogan por el bienestarismo y por la ganadería extensiva, si no se van a hacer veganes, por lo menos sean coherentes con sus palabras de una vez y dejen de comprar pieles, de ir al zoo y de consumir leche o carne producida de forma industrial.

POR QUÉ NO ASESINAR (Y EXPLOTAR) A ANIMALES NO HUMANOS

Lo que permite que los animales no humanos sean asesinados y explotados es el especismo. El especismo, según la definición de www.acabemosconelespecismo.com, es un *«sistema de creencias y prácticas que sostiene que los seres humanos son superiores a los*

demás animales y por ello tienen la legitimidad para dominarlos, utilizarlos y explotarlos a su conveniencia». A los demás animales siempre o casi siempre se los ha tratado como meros recursos para satisfacer nuestros intereses, pero el hecho de que un individuo o grupo de individuos no pertenezcan a una especie concreta no puede ser una justificación para tratarlos de este modo. Ni la capacidad cognitiva, ni el lenguaje, ni la cultura, ni el sabor tienen relevancia alguna en relación a la consideración de sus intereses. Lo único relevante es la sintiencia, es decir, la capacidad de experimentar sensaciones positivas (disfrute) o sufrir sensaciones negativas (sufrimiento). Excluir de la esfera de consideración moral a individuos con capacidad de sufrir dolor, aislamiento, duelo, tristeza, añoranza, alegría, excitación, etc., es injusto y moralmente reprobable. Debemos reconocer que los intereses de los demás animales deben ser respetados y considerados igual de importantes (que no iguales) que los de los seres humanos. Si queremos vivir sin dominar a otres y sin colocarnos por encima de nadie, por fuerza debemos ser antiespecistas.

¿ES ÉTICO ALIMENTARSE CON PRODUCTOS DE ORIGEN ANIMAL?

No creemos que consumir productos de origen animal tenga las mismas implicaciones que participar directa y activamente en su explotación. Para nosotres, el consumir estos productos supone una participación indirecta que suele tener poco impacto en las vidas (o muertes) de los animales no humanos. No queremos hacer sentir mal a quien lleva una dieta omnívora, sino a les directores de las empresas que crían, encierran, explotan y asesinan animales no humanos para conseguir beneficios económicos. Las personas que se alimentan de forma omnívora no hacen otra cosa que jugar bajo las reglas que se les han impuesto. Somos veganes pero nuestro objetivo principal no es que el mundo se vuelva vegano: lo que queremos es que las personas no vean carne sino partes de cuerpos muertos, que no vean huevos o leche sino el sufrimiento y el dolor de seres inocentes. A partir de este punto cada persona hará su parte según su conciencia, su situación económica, sus dis/capacidades, sus trastornos de alimentación, su tiempo libre, etc. Queremos centrarnos en difundir el pensamiento antiespecista y en perjudicar a las empresas explotadoras, no en promover hábitos de consumo, porque los hábitos cambian a partir de la ideología y no al revés. Obviamente pensamos que el veganismo es la mejor opción, y entraremos en ello más adelante, pero no le damos tanto valor al veganismo en sí mismo como a la ideología antiespecista.

LA ARROGANCIA VEGANA

A veces les veganes actuamos de forma impertinente e injusta, tanto con les omnívores como entre nosotres, a unes a base de insultos y prepotencia y a otres a base de pedir carnets y poner atención a cada bocado que se meten en la boca, no vaya a ser que "hagan trampas". Les veganes somos estrictes y exigentes con "no saltarse el veganismo", pero pasamos por alto otros actos igual de dañinos como conducir coches, usar limpiadores contaminantes, beber en vasos desechables o vestir con ropa de

Inditex. ¿Qué vegane no ha sentido remordimientos al consumir sin querer un producto de origen animal? La presión que ejercen les demás veganes sobre nuestras decisiones, y la presión que ejercemos sobre nosotres mismes en consecuencia, provoca que pasemos horas mirando etiquetas con lupa, que dudemos sobre nuestra legitimidad para adoptar la identidad vegana, o que nos sintamos avergonzades al haber consumido algún ingrediente de origen animal sin darnos cuenta. Pero ¿por qué ser tan estrictes si cualquier cosa que consumamos bajo este sistema es necesariamente poco ética?

LA PUREZA VEGANA

Si eres vegane y trabajas en una oficina quizás te hayas encontrado alguna vez en la situación de que alguien haya traído bombones y tú tengas muchas ganas de comerte uno. Imagínate que estás completamente sole y que nadie va a verte. Dime una sola consecuencia negativa de que te lo comas. No vas a influir en la percepción de nadie sobre los demás animales, no vas a contribuir económicamente a su explotación, etc. Seguramente muches veganes se comerían el bombón y luego sentirían remordimientos y vergüenza. Nosotres no queremos un movimiento que haga sentir así a las personas. Apoyamos y entendemos a quien decidiría no comérselo y que nunca cometa ningún "desliz", pero, por mucho que nos joda, no podemos seguir jugando al juego de la "pureza" y fingir que nunca vamos a consumir ningún producto de origen animal o que hacerlo es, en el 100% de los casos, moralmente cuestionable. Ser vegane no debería tratarse de ser perfecte y pure sino de reducir el sufrimiento lo máximo posible. En el artículo "Pureza personal vs. Activismo efectivo" de Anima Naturalis, afirman: *«Después procedemos a hablar acerca de cómo no comemos una hamburguesa vegetariana por el pan, aunque un pequeño pedazo de mantequilla en un pan contribuya significativamente a un sufrimiento menor que cualquier otra fruta o vegetal no orgánica, botella de plástico, u otras 100 cosas que la mayoría de nosotros usamos. Nuestra obsesión con los ingredientes no sólo oscurece el sufrimiento de los animales, sino que esencialmente garantiza que aquellos de nuestro alrededor no harán*

ningún cambio en lo absoluto. Así que, preservamos nuestra pureza personal, pero afectamos a los animales- y, ese no es nuestro objetivo, ¿cierto? [...] Si estás en una fiesta de un día festivo con personas que comen carne y estás hablando acerca de cómo no puedes comer el pan porque no sabes qué es lo que contiene, o si estás en un restaurante y hay una hamburguesa vegetariana en el menú, pero le das al mesero un sermón acerca de los ingredientes o acerca de cómo es cocinado todo, entonces estás olvidando la esencia del veganismo».

VOTAR CON NUESTRA COMPRA

Les veganes no suponemos una amenaza real para el sistema económico. Les capitalistas están logrando que asociemos la liberación animal con un estilo de vida que se ajusta al estilo de vida consumista que requiere para existir. Que nos olvidemos de los demás animales y nos centremos en la nueva hamburguesa vegana del Mercadona. Los "productos veganos" están bien y nos hacen la vida más fácil, pero creemos que esta idea, votar con el carrito de la compra, tiene ciertas limitaciones. La idea de "votar con nuestra compra" es un engaño que realmente no genera ningún cambio signiticativo. Encontramos problemático que la solución al problema de la explotación animal se base en el consumo. Según esta lógica, cuanto más consumamos, más capacidad de decisión tendremos. Además, las opciones que podemos "votar" siempre estarán definidas por las empresas, que son las que nos ofrecen los productos y nos dictan lo que debemos o no debemos comprar. Por otra parte, es una idea que beneficia a la población más elitista y privilegiada. Dentro de Estados Unidos[5], el 1% de la población del planeta posee el 40% de las riquezas. Por otro lado, a nivel internacional, el 12% de la población mundial, residente en EEUU y en Europa, es responsable del 60% del consumo privado, mientras que el 33%, residente en Asia del Sur y el África subsahariana, es responsable del 3,2%[6]. ¿Queremos un sistema

5. Ver 'Wealth Inequality in America' en Youtube.

6. http://www.worldwatch.org/node/810#6

en el que quien tenga más poder adquisitivo (y, por otro lado, mayor responsabilidad en la contaminación, el cambio climático, etc.) posea mayor influencia en la toma de decisiones, tal y como sucede en el sistema actual? Esta desigualdad es injusta y debemos luchar por cambiarla.

Finalmente, queremos criticar el razonamiento que presupone que, cuanta menos demanda exista de productos de origen animal, menos animales serán explotados. Esto no es necesariamente cierto, ya que a menudo las empresas producen una cantidad superior a la demanda, para luego desechar el excedente. Por ejemplo, al año, la industria láctea de EEUU produce 50 millones de toneladas más de leche de las que puede vender[7], que acaban siendo desechadas. Por otra parte, si detectan que la demanda disminuye, tal y como está sucediendo con la industria láctea, puedes estar segure de que se encargarán de revertirlo por medio de publicidad, propaganda, acuerdos con comedores de colegios, hospitales y negocios, demandas al gobierno, boicots a la competencia[8], etc.

Todo esto no significa que no debamos intentar abastecernos de la forma más ética posible, pero es importante que no caigamos en el pensamiento autocomplaciente de que por comprar un producto sin ingredientes de origen animal estamos "votando" o contribuyendo a un cambio a gran escala. En definitiva, queremos menos boicots y más sabotajes.

LA PERCEPCIÓN DE LOS DEMÁS ANIMALES

Antes mencionábamos que el cambio en los hábitos de alimentación o consumo siguen a la ideología: que si las personas dejan de ver alimentos y comienzan a ver cadáveres, dejarían de consumirlos. Este es nuestro principal motivo para no consumir carne y derivados. Consumir estos productos supone un posicionamiento simbólico por encima de los demás animales. Cuando alguien lo hace, está afirmando no verbalmente que tiene la potestad para

7. Ver 'One in six pints of milk thrown away each year, study shows' en The Guardian.

8. Ver 'Got Almond Milk? Dairy Farms Protest Milk Label on Nondairy Drinks' en The New York Times.

tratar a los demás animales como le dé la gana porque es superior a ellos. Está influyendo en su propia percepción, y la de los demás, de la relación entre humanes y no humanes.

LA RESPONSABILIDAD

Somos veganes y queremos ver el sistema especista destruido. Nos gustaría que todo el mundo entendiera que los demás animales no son objetos ni están ahí para nustro beneficio. Creemos que deberíamos intentar llegar a este objetivo mediante métodos un poco diferentes a los que estamos utilizando ahora. El consumo no es la única forma de mostrar nuestro rechazo al especismo. Aunque somos conscientes de que hay muchísima gente luchando por la liberación animal a través de medios no relacionados con el consumo, como la acción directa o la propaganda, tememos que el estilo de vida vegano capitalista acabe con todo esto y nos vuelva conformistas.
Dicho esto, aunque nuestras decisiones de consumo no conlleven demasiado impacto a nivel individual, merece la pena intentarlo. Que todes dejásemos de consumir productos de origen animal y empezásemos a llevar dietas 100% vegetales sería una de las mejores cosas que podrían pasarle al medio ambiente y a los demás animales. Una dieta vegetal produce un 50% menos de CO^2 y requiere un 1/11 del petróleo, un 1/13 del agua y un 1/18 de la tierra que requiere una dieta omnívora[9]. Podemos conseguir un gran impacto positivo reemplazando los productos de origen animal por alimentos vegetales. Nos gustaría citar un hilo de twitter del activista Christopher Sebastian que da bastante en el clavo, en nuestra opinión:

«El periódico The Guardian ha publicado un artículo que afirma que, para mitigar las peores consecuencias del cambio climático, EEUU y Reino Unido deben reducir su consumo de carne en un 90%. Pero lo único que oigo por vuestra parte es "bueno, de todas formas ni siquiera como tanta carne". Como las matemáticas no son vuestro fuerte, os lo explico clarito: Según Forbes, le estadounidense medie consumió 100 kg de carne en 2018. Eso equivale a 0,2 kg al

9. Ver '(Chilling) Climate Change Scenarios + How Eating Plants Can Help' en Youtube.

día. Reducir esa cantidad un 90% resultaría en consumir 0,027 kg, es decir, 27 gramos. ¿Quieres saber qué aspecto tienen 27 gramos de carne? Me alegra que me lo preguntes. 27 gramos de carne tienen el tamaño aproximado de un cuarto de un paquete de naipes, o un paquetito de mantequilla. ¿Te das cuenta de a dónde quiero llegar? ¿Comprendes lo que quiero decir? He aquí lo que les periodistas no se atreven a decir. Para salvar nuestras miserables vidas, tienes que ELIMINAR el consumo de carne de tu dieta. No cambiarla por pollo. No cambiarla por cerdo. Básicamente. Eliminarla. Punto. Lo que incluye, incidentalmente, los lácteos y los huevos. Y no en un futuro abstracto, sino AHORA. El reloj está en marcha. No quiero oir ninguna estupidez echando balones fuera. Sí, ya lo sabemos: capitalismo. Ya lo sabemos: empresas. Pero eso no cambia la responsabilidad individual. Deja de lloriquear. Las empresas no venden la carne a los putos elfos, te la venden a TI. Y, antes de que tenga que abofetear a cualquiera que diga "bueno, por eso solo como pescado": probablemente eso es lo peor que puedes hacer. La pesca intensiva hará que nuestros océanos hayan colapsado en 2048. Sin océanos, Game Over para la vida en este planeta. Aún así ahí estáis, hablando de que el veganismo es clasista, de que todos los cuerpos son diferentes, que las proteínas cárnicas son super completas... vete a discutir con otro. Funcionalmente, eres une negacionista del cambio climático. Estás en el mismo bando que les terraplanistas y les que piensan que las vacunas causan autismo».

Resulta un poco duro, pero es importante que aceptemos nuestra responsabilidad individual. El mundo no se va a hacer vegano de la noche a la mañana, ni se publicará una ley que diga "ahora tenéis que comer así". No podemos esperar a que el sistema capitalista y especista caiga por sí sólo. Debemos tomar medidas ya, y eso incluye adoptar una dieta vegetal (y evitar cualquier tipo de explotación animal, de paso). No podemos aceptar ni permitirnos que personas con la capacidad de abandonar los productos de origen animal no lo hagan, cada une debe asumir su responsabilidad y actuar en consecuencia.





FOTO ROYAL VETERINARY COLLEGE

¿LIBERACIÓN ANIMAL SIN VEGANISMO?

Hace poco llegó a nuestras manos digitales una copia del fanzine "Liberación Animal sin Veganismo". Se trata de un artículo publicado en 2013 en lasbarricadas.org que resume las críticas al veganismo de los artículos "Veganism: Why Not" y "Veganism is a Consumer Act" de Peter Gelderloos.

Aunque valoramos enormemente que se genere debate sobre el veganismo y la liberación animal, y mentiríamos si dijéramos que no nos ha hecho reflexionar, creemos que, aunque algunos argumentos del texto son interesantes, está lleno de falacias y no nos ofrece ningún motivo real para descartar el veganismo. Responder a este artículo nos va a resultar útil para hacernos una idea de por qué elegimos ser veganes aún cuando no pensamos que necesariamente consumir alimentos de origen animal sea inmoral o reprobable en el 100% de los casos, o sabiendo que ningún consumo dentro de este sistema es ético. Algunas de las argumentaciones clave del artículo son las siguientes:

- Es inútil buscar la coherencia con las ideas antiespecistas porque nunca vamos a llegar a ser coherentes al 100%.
- No existe consumo ético bajo el capitalismo. Cualquier transacción económica, no importa entre quienes, beneficia al capital. Además, todas las industrias conllevan un impacto negativo sobre el medio ambiente y las vidas de animales humanos y no humanos.
- El veganismo se define por el consumo y es fácilmente recuperable por el capital.
- La idea de que matar es necesariamente inmoral o autoritario está heredada de la moral cristiana.
- Es necesario que consumamos carne para mantener una buena salud. Una dieta vegetal no aporta nutrientes como el hierro o la vitamina B12.

Muchas de estas ideas, por lo menos las que no son directamente ignorantes o absurdas, en realidad ya están presentes desde hace tiempo en los entornos veganos, de hecho seguramente ya lo

estuvieran antes de la publicación del artículo. Las tres primeras son en principio acertadas, pero para nosotres suponen más bien motivos por los que hacer del veganismo un movimiento radical, anticapitalista, antiespecista y no basado en el consumo. Entendemos que estamos lejos de conseguirlo, pero cualquier movimiento social tiene sus problemas y sus incoherencias, y nos da la impresión de que sólo al veganismo se le está prohibido ser imperfecto.

LA COHERENCIA

Le autore contrapone la "coherencia vegana" y la "coherencia anarquista", describiendo la primera como ilusa, irreal e inocente y la segunda como combativa, inteligente y confrontacional. Nosotres no vemos ninguna diferencia entre las dos. No comprendemos por qué es más legítimo buscar coherencia con las ideas anarquistas que con las antiespecistas. Organizar comedores autogestionados, no colaborar con instituciones o abstenerse de votar no nos parece ni más ni menos valioso, ni más efectivo que abstenerse de consumir productos de origen animal.

Afirma que el veganismo se basa en la idea equivocada de la coherencia, que no es posible la coherencia total con las ideas anti-opresión o antiautoritarias en un sistema capitalista. Parte de dos suposiciones erróneas: que todes les veganes tenemos como meta ser coherentes al 100% con nuestras ideas y que el veganismo es incompatible con la imposibilidad de conseguirlo. En realidad muches veganes no estamos persiguiendo realmente esta coherencia, ni siquiera dentro del veganismo mainstream. Sin embargo, este hecho no significa que debamos tirar la toalla y no tratar de vivir de una forma más acorde con nuestras ideas. Pensar que todo lo que hacemos tiene como motivación buscar la coherencia es ignorante. Les veganes antiespecistas nos abstenemos de consumir productos de origen animal porque no los vemos como comida. Los percibimos como lo que son, cuerpos muertos o secreciones de estos, y nos es muy difícil separar el producto y su origen. Si te sirvieran una oreja de una persona no te la comerías, no por ser coherente con tus ideas relacionadas con la moralidad de matar humanes, sino porque no los consideras comida. Le autore sigue considerando a los demás animales como

comida o como productos para el consumo humano, y prefiere seguir alimentando y difundiendo esta mentalidad y beneficiarse de la explotación animal hasta que algún día una hipotética revolución acabe con esta.

EL CAPITALISMO

Le autore afirma que no existen varios capitales que podamos apoyar o no, sino que el capital es un único ente y que consumir cualquier cosa contribuye a alimentarlo. Según elle, cuando compras cualquier cosa, ese dinero probablemente se acabará invirtiendo en alguna empresa que necesariamente explotará a les trabajadores, a la tierra o a los demás animales.

Este argumento parte de la suposición de que un objetivo del veganismo es boicotear económicamente a las industrias explotadoras de animales no humanos y apoyar a las empresas que no los explotan, y en este caso está en lo cierto, por lo menos en el veganismo mainstream, que percibe el veganismo como poco más que un boicot de consumo. Nosotres estamos en contra de esta visión del veganismo, y por eso abogamos por un veganismo anticapitalista y radical. Este movimiento no es incompatible con el trueque, las monedas sociales o cualquier otra forma existente de rechazar el sistema económico.Por otra parte, sí, todo el dinero apesta y está manchado de sangre, pero no es que tengamos a nuestra disposición muchas formas de abastecernos sin utilizarlo. Estamos atrapades en este sistema económico y, por lo menos hasta que esté normalizado o sea más fáci subsistir en los márgenes, tenemos que jugar bajo sus reglas. No es incompatible entender la inmoralidad del sistema económico con utilizar nuestro dinero en lo que mejor se ajuste a nuestros ideales. Que el sistema económico sea intrínsecamente inmoral no significa que debamos consumir acríticamente. La mentalidad del "todo o nada" contribuye a la pasividad de la izquierda y del anarquismo.

Respecto al impacto negativo de todas las industrias, le autore afirma: *«Las frutas que compras están polinizadas por abejas que están comercialmente explotadas. La verdura que compras está, en muchos casos, abonada con estiércol animal que los agricultores compran al por mayor en las granjas-fábricas. [...] Ni hablar de los*

millones de animales matados por los tractores imprescindibles a la monocultura, por la destrucción de la selva, por el uso de químicos». Es importante que les veganes tengamos presente que todas las industrias, incluida la agricultura, suponen un impacto negativo sobre les trabajadores, sobre el medio ambiente y sobre los animales no humanos que lo habitan. Por ello, debemos dejar de usar etiquetas como #crueltyfree y empezar a considerar otras formas en las que los animales no humanos son explotados y perjudicados, así como tener en cuenta a les trabajadores y la mano de obra esclava. Dicho esto, lo mismo que afirma de la agricultura se podría decir de la ganadería, pero con el añadido de que su entera existencia está dedicada a la explotación y asesinato de animales no humanos. Es literalmente imposible que la ganadería exista sin explotación animal. Si consumes agricultura local, ecológica y directamente de le productore, en teoría te encontrarás cerca de la meta de "explotación cero", pero la ganadería siempre implicará imponer tu voluntad sobre la vida de alguien, no importa en qué condiciones. Por otra parte, es un disparate comparar el impacto medioambiental de la industria ganadera con la industria de la agricultura como si fuesen lo mismo, siendo la primera una de las mayores causas del cambio climático y de la contaminación ambiental. Además, no debemos olvidar que gran parte de los cultivos de soja o grano se usan para alimentar a los animales no humanos de la ganadería industrial.

LA MORAL CRISTIANA

Citamos directamente, porque esto tiene tela: *«De hecho, matar en su fondo es un acto no autoritario, porque la autoridad necesita dominar precisamente formas de vida. Necesita condicionar, disciplinar, someter y dejar vivo. Mata sólo para educar o amedrentar a sus otros súbditos. En occidente, el rechazo al asesinato proviene del cristianismo. El concepto de un derecho a vivir se basó originalmente en la idea de que nuestras vidas pertenecen a Dios [...] Pero el veganismo sólo modifica este antropocentrismo, extendiendo el derecho a vivir sólo a los seres que más se parecen a nosotros. Las plantas y otras formas de vida se excluyen, y en muchos casos la justificación para respetar a los animales es porque tienen cerebros o sistemas nerviosos como nosotros».* Esto es tan disparatado que

no sabemos qué decir. Suponemos que no hace falta mencionar que a quien piense de este modo no se le puede considerar une compañere. Afirmar que les veganes discriminamos a las plantas u otros seres vivos por no tener cerebros o sistemas nerviosos es una estupidez. No tenemos nada que comentar. Unas líneas más adelante compara la forma que la iglesia o la religión tienen de imponer la vida sobre todo lo demás (considerando un pecado el suicidio o dando más valor a la vida de un cigoto que a la voluntad de una persona embarazada) con nuestra forma de tener consideración con el deseo de vivir y no sufrir de otros seres. No podemos estar más en desacuerdo, ya que lo primero es una imposición basada en supersticiones y fe, y la segunda es una muestra de nuestra preocupación por la justicia y el bienestar de seres sintientes.

En los siguientes párrafos afirma que el veganismo no es posible en una sociedad no alienada de la naturaleza y que nunca ha existido ninguna "cultura primitiva" vegana. No sabemos si realmente nunca han existido pero eso no demuestra nada, no utilizamos las costumbres de las tribus prehistóricas como baremo para decidir qué es correcto y qué no. Sobre si es posible que exista, es discutible. El consumo de carne nunca fue demasiado habitual, las tribus cazadoras recolectoras subsistían mayormente a base de vegetales, la carne se consumía de forma mucho más esporádica, así que no nos vale como justificación para consumir carne de la forma en la que se consume actualmente (sinceramente no encontramos la relevancia). Tampoco es que en una sociedad "primitiva" sea fácil llevar una dieta 100% completa, aún consumiendo carne. Sin supermercados, fruterías, sistemas de refrigeración y transporte avanzados, etc., hay que conformarse con lo poco que haya disponible en la naturaleza.

LA SALUD

En el último apartado denuncia, por una parte, la falta de pensamiento crítico y la proliferación de mitos pseudocientíficos en las comunidades veganas y la promoción del veganismo como una dieta milagrosa que todo lo cura, y por otra, la imposibilidad de que una dieta vegetal cubra todas nuestras necesidades nutricionales.
Nosotres somos muy crítiques con la falta de rigor en los argu-

mentos de les veganes, sobre todo los que conciernen a la salud. Creemos que la promoción del veganismo como una “dieta saludable” o “adelgazante” no aporta nada más que confusión, ansiedad, gordofobia, ortorexia y trastornos de alimentación en general. No obstante, creemos que los mitos y la pseudociencia se utilizan más a menudo como arma en contra del veganismo que a su favor. Ya hemos comentado en este mismo fanzine algunos mitos que rodean a las dietas vegetales (que le propie autore del artículo se dedica a difundir) y explicamos por qué una dieta basada en vegetales puede ser perfectamente saludable, así que no nos queremos entretener en este apartado. No podemos hacer otra cosa que albergar la esperanza de que con los años haya decidido informarse adecuadamente y superar sus sesgos e ideas preconcebidas; y preguntarnos si realmente le preocupa la salud pública o sólo le interesa cuando recurriendo a ello ve la posibilidad de desmontar un movimiento que no le agrada.

Para terminar, os recomendamos que, si queréis continuar leyendo sobre esto, busquéis el texto original, tanto la versión adaptada al español (disponible en alasbarricadas.org) como la versión en inglés (disponible en The Anarchist Library). También recomendamos la respuesta publicada en el blog La Rebelión de las Palabras y todos los comentarios y discusiones que se han generado en torno al tema.

CONCLUSIONES

Como veis, el veganismo dentro de un sistema capitalista es una marea de contradicciones, incoherencias y dilemas morales. Aunque en este fanzine parezca que lo tenemos todo muy clarito, realmente es producto de muchas reflexiones en las que todavía estamos inmerses y que nunca terminarán. Lo que sí tenemos claro es que queremos caminar hacia un futuro en el que no existan la autoridad ni la opresión, y estamos convencides de que uno de los frentes en los que debemos librar esta batalla es el antiespecismo.

Esperamos que esta publicación sirva por lo menos para generar una o dos conversaciones interesantes. No tenemos la esperanza ni la intención de que nadie se “veganice” después de leerla, aunque sí que estaría bien que muches reflexionasen sobre su relación con el resto de animales. Si te ha gustado este texto, te recomendamos que leas también, si no lo has hecho ya, el fanzine “Veganismo Radical”, de esta misma editorial, en el que hablamos de la necesidad de hacer del veganismo un movimiento antiespecista, radical, anticapitalista y transversal; y que estés pendiente de los próximos números de esta publicación.



### **003**	1ª EDICIÓN. IMPRESO EN MADRID EN DICIEMBRE DE 2018	SUSCRÍBETE A NUESTRA NEWSLETTER ENVIÁNDONOS UN EMAIL CON EL ASUNTO ***ALTA NEWSLETTER***
LAUREDALEDICIONES@AUTISTICI.ORG LAUREDALEDICIONES.NOBLOGS.ORG		

COMPARTE · FOTOCOPIA · DIFUNDE


EST. 2018
ZINES • DIY
LAUR
EDAL